La niña pelirroja

Francisco José Guillem Lanuza

La niña PELIRROJA

Francisco José Guillem Lanuza

Avant
editorial

Primera edición, mayo de 2025
© Francisco José Guillem Lanuza, 2025

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Ático A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN: 979-13-87532-80-2
THEMA: DC - DCC - DCF
DEPOSITO LEGAL: M-8656-2025

PROLOGO

Es para mí un honor y un disfrute leer y prologar el libro "LA NIÑA PELIRROJA (Recuerdos de un extraño)", obra poética de mi amigo Francisco, compañero de profesión durante años, con quien he compartido momentos intensos de nuestra vida profesional y con quien tengo el gusto de compartir el amor a la poesía. Quizá la función primordial de un prólogo sea dar razones al aspirante a lector por las cuales debe iniciar la lectura del libro que se prologa. Con esta intención está escrito lo que sigue.

Lea el lector este poemario porque trata del amor, ese sentimiento universal que nos mantiene emocionados con la vida. Léalo porque son la infancia, la adolescencia y la juventud los tiempos en que la vida se nos abre como un inmenso escenario lleno de posibilidades, donde todo está por vivir y por hacer. Es en aquel tiempo cuando descubrimos, sorprendidos, las principales emociones que acompañarán a nuestra existencia, tiempos en que todo es posible. Es entonces cuando el amor adquiere un brillo nuevo, una nueva vibración aparece en nuestra alma, que ya nunca dejará de acompañarnos.

Es el recuerdo del primer amor juvenil un eco de emociones universales que todos experimentamos. En

estas páginas palpita la esencia del amor en su estado más puro y vulnerable. El sentimiento del amor de infancia y primera juventud, aunque impregnado y emocionado de un difuminado erotismo, no ha sido contaminado por la realidad del sexo que acompañará al amor romántico a partir de entonces. El amor adolescente es, en esencia, la búsqueda del ideal, es también imaginar la vida, es pleno, íntegro y luminoso, pero como todo amor, siempre duele: "¿Por qué el amor duele / si un niño se enamora?", se pregunta el autor. El dolor es inseparable del amor. Dice Rosa Chacel: «Un corazón se rompe más silenciosamente que un vaso de vidrio… se va en silencio y deja silencio al desaparecer. Deja estupefacción porque no solo ya no es lo que era, sino que ya no es lo que iba a ser...». El amor adolescente, de hecho, nunca será lo que soñamos que iba a ser.

Este libro, a través del recuerdo, nos llevará a volver a sentir, a volver a vivir. El recuerdo de nuestros amores adolescentes es "volver a las playas del ayer", en palabras del poeta. ¿Y quién no tiene una playa en la que se sintió pleno, esencialmente siendo, sintiendo, estando fuera del tiempo y sin propósito definido? ¿Quién no imaginó la vida como una experiencia de amor sin fin? ¿Quién no recuerda aquel temblor en las manos, la torpeza de las palabras, el universo entero contenido en una mirada? Un tiempo en que las miradas del amor hablaban sin palabras: "mirarte era para mí hablarte sin palabras", nos dirige suavemente a la

"nostalgia de amor"… y "aún me aferro a esa mirada", son quizá estos versos los que mejor definen el amor juvenil en el libro que tiene en sus manos: La mirada que habla.

Aquí encontrarás versos que dan voz a sentimientos a veces confusos, siempre intensos, que florecen en la primavera de la vida. Los versos de Francisco también nos llevan de la mano al escenario y a los lugares donde acontecieron aquellos sueños, sentimientos, vivencias… "La niña de mis sueños". Las vivencias más importantes de nuestra vida casi siempre se vinculan a lugares, y a menudo esos lugares tienen el poder de devolvernos a la "nostalgia de amor". El autor hace un bello retrato de aquellos veranos rurales de su infancia en los que se sintió emocionado, "dialoga con el puente" viejo, y sus piedras le dicen que "el pasado es traicionero / si no lo dejas marchar". Un sabio consejo para que aquel amor adolescente duela menos.

Debo destacar que el autor nos transporta al recuerdo a través de una de las herramientas más poderosas para evocar emoción: el lenguaje de la poesía. Solo a través de la poesía se puede llegar a una emoción que va más allá de las palabras. La poesía no son solo las palabras escritas en papel. La poesía, al ser leída en silencio o en voz alta, va más allá de lo escrito, tiene la virtud de ir dejando un reguero de sentimiento y emociones intuidas. La poesía es verdad y belleza, pero sobre todo "es una historia de amor con la verdad",

según palabras de Joan Margarit. ¿Y qué verdad más universal que la del amor juvenil?

Adentrarse en "La niña pelirroja" es, con seguridad, adentrarse en uno de los recuerdos más entrañables y emotivos de la vida de cada lector.

JOSÉ ÁNGEL GÓMEZ CARRASCO

--- RECUERDO ---

Fui por ella marinero
de aguas someras y umbrías
que rema entre recuerdos
de las luces a las dudas...

Marinero que cabalga
al galope sin montura…
Caminante que navega
de las olas a las dunas...

Y los faros de un pasado
de oportunidades perdidas,
en el mar de mis fracasos
son antorchas encendidas...

Brillan cual mojones
que orientan en la noche
de una vida que traiciona
viejos sueños e ilusiones...

Y por la senda de sueños
que la realidad margina
hice un alto en el camino,
en un pueblo de Castilla...

Y es que hubo una vez
en mi ayer una aurora
que brillaba donde vivía
una niña pelirroja...

Recuerdo el pueblo y en él
la hermosa niña pelirroja...
Tierna, solitaria, callada,
risueña y soñadora...

--- ROJO FUEGO ---

Soñadora de ojos azules
como el azul del cielo…
Diosa de manos pálidas
y cabello rojo fuego...

Fuego de amor, que nace
y el alma incendia…
Un corazón que arde
¿Quién lo silencia?...

Ella fue para mí el cielo
por alcanzar…
Tan lejos de mis manos
pero cercano a la par...

Un cielo intenso y rojo
sobre grises aceras
encerrado en su mirada
de luz y primavera...